

de la resistencia de la voluntad. Los que así tienen debilitado el corazón han de ordenar esta resistencia más en lo interior del animo, q. con el entendimiento, o movimiento venerable. 1. 2. q. 12. à 1. Porque como la intencion es acto de la voluntad q. mima al fin, y ordena los actos de las demás potencias en promoviendo en Dijo, el alma queda con seguridad.

Capit. 19.

De otras ansias de amor de Dios más espirituales en los contemplativos, que van aprehendiendo.

Lo q. se ha dho. de el apetito venerable, y ansias o clamores de Dijo al fin de la purificación de la parte inferior, puede oceder tambien en la parte espiritual despues de la purgacion del primer despojo, donde se quitanon al alma los habitos adquiridos imperfectos, aunque la parte mas noble, y alma q. está ya en estado de iluminacion, de mas de la inflamacion q. va haciendo la influencia

con victoria de sus contrarioj, como el fuego en el madero, aumentan estas ansias otros motivos q. las hacen mas intensas. S. Thom. op. 61. q. 5. amox. da noticia de dos: el primero es el rancio en q. está la parte espiritual de los hambrientos imperfectos q. la ocupaban para no recurrir en si como Frans de la Sabiduria a la misma sabiduría, y descansar en ella como en su centro. El segundo hará con respecto a guitar el rancio de ella. Y declara el Santo la hambre espirital q. en causa, a semblanza de la ver humbre se buena salud, quando tiene el estomago vacío, y ha comenzado a guitar la saciedad del mansano.

La eficacia q. tengo el primer motivo q. pone el alma asi desocupada, se puede conociendo segun el Santo de la felicidad de cada cosa conviene entender nido aquello de q. depende su perfeccion, y quando está dirigida de él, gana el apetito q. era nion, y le causa dolor no llegar a ella. 1D. 18. q. 2. à 2. Y como la perfección del alma es mixta con Dijo q. es un sentido, en ninguna cosa quedó quietar q. sin en él, se quien recibió la primera perfección, y aguarda la ultima q. es perfeccionar la nion

en la Patria. Pero interim una embarazadaron
cosas criadas, no hecha menor esta razon,
aunque nada la satisfaga fuere de el q^r excep-
tione que sea: mas purgada se batiardien, y
racia de las cosas criadas, viendo las faltas
de su perfeccion genera q^r la razon, y la dirid.
y el le causa dolox.

Este se aumenta quando empero a querer
el bien, porq^s mas duele la falta del bien que
se conoció, que no el que se libra para el sp^o.
renidero, porq^s con la experientia del bien
quintado genera mas el apetito q^r no falta,
y se aqui viene el segundo motivo que tiene
el alma dentro de si para hacer mas generos
y encendida esta ansia de amor que en este
estado ha comenzado a quitar quan cuare co
el S^r. q^r algunas mexeder que ha recibido
en la oracion, las qualas le han descubierto
la incomparable bondad de lo q^r desea, y de
que se causa le aumentan algunas veces
el fuego del amor con noticias muy utiles que
por nueras ilustraciones le dan de Dioz, con q^r
mas la hacen genar q^r le dan el otor ven
bien como de cerca, y el otor como de lejos, y
con esto tiene el deseo al sumo Bien en auto, y

el gusto se el en la memoria, lo qual hace
sed de amor, tanto mas intenso, quanto may
noricia te dan del Bien auente.

Con esta sed, y ansias amoroosas a manera
de purificacion se fuego, mas eficaz q^r la de
agua, ra purificando la vabiduria mas perfec-
tamente lo q^r en el agua de seguedades, y tambien
se reharia purificado, y sumamente se en-
cañchan los venos del alma q^r recirir a Dioz
y lariren de su semesamoa para la divina
rion. Porque este deseo antiguo que llama
S. Dionisio amor agudo, declara Santo
Thom. 3.D. 27. q. 1. a 1. ad L. q. es generacion
de la caridad y forma Divina lita. lo mas in-
timo del alma, porq^s la caridad es deseo de
Dioz, y donde hai mayor caridad, hai mayor
deseo. Esta generacion estorbaran los havi-
tos ricios y que se purgo en el fricologico
de como de sus contrarios.

Desta dilatacion, y encanchamiento que
hacen los deseos ansiosos de Dioz, en el alma
contemplativa trata S. Gregorio S. Gregorio mor.
Deciendo, Algunas veces no llegan los contem-
plativos al cumplimiento de los deseos, para
q^r con la dilatacion se encanchen mas los

venos del espíritu, y hagan mas lugar a los
mismos deseos. Y porque por ventura ve que
dieron enflagauer con el cumplimiento como
grām oración de Dios ve lo dilata, para
q. no cumplidos crezcan. Dilatase el deseo q.
q. se effuerze, y dentro del seno de un dia-
cion se eria para q. más crezca q. lo qual
con razon da roce la Espousa diciendo: En mi
lecho turqui de noche à quién ama mi alma,
busquile, y no te halle. Econdiose el esposo
cuando era buscado, para q. no hallandole, le
buscasse más ardientem. y buscandole la Espousa
para ve dilata en hallarle, para q. hecha m.
capaz en hallarle con la tardanza, le halle
mas copiosam. despues q. le buscaba.

En est. ultima palabra significó lo
q. dice Santo Thom. i. p. q. 12n. q. 6. q. hace
el deseo dispuesto al deseo para recibir el
Bien deseado. Y por eso à la unión divina q.
ceden oyre en grandes deseos, como en la
Espousa q. buscando con ansias al amado, dice q.
yo co despues le halle, demandera q. el deseo
encendido en buscarle, fué la disposición para q.
lo hallase. El Sto. Doctor adriente m. cosa
diciendo que la memoria del Bien auerente

girado, enronca causa q. cuando era el
hombre en aquella disposición en q. le era
deleitable el Dñr q. ve q. nō, y ve ausento;
porque vi la disposición ve mudó, y alteró, ya
en memoria no ve causa q. 12. q. 23. à 2. Gran
lambina es volverse à la afición de la criatura
que lo quitó aquella red de Dio. De esto ve
que exhorta Santa Theresa q. se ocultada de
fin, asegurando q. es doctrina q. le dio el
Señor. Y como muchas recan con capa ve
celo ve Alm. se pierde el agravamiento
m. quando el alma no está aun q. Voláx
por temer q. lo malo, y caer con peligro del
Vicio.

Capit. 20.

De la contemplación ya mas ilustrada
de las almas que ha quedado por la
primera purgación de el Espíritu.

Como era purgación primera de la
purga espiritual quanto à los habitos im-
perfectos q. obscurcian el entendimiento, y
entriaban la voluntad, virren à m. q.
a principio ve disposición à la divina
unión à que van caminando, y lo q. no han

se llegan a ella para q. le perfeccionen en la contemplacion sencilla; quedan desp. de este rincón tan digno, como le acacia a una alma purgada y sencilla, q. entrando en la oración dijo la ponían en un gran remanso, y mucha simplicidad, y estos son efectos mui propios del don de sabiduría.

De este dice S. Dionisio q. quienes le recirán sin error lo visto de sencillez divinizada, y a la misma iluminación entre todos los demás de los Dones del Espíritu Santo, atribuye S. Thom. la pacificación del alma como el aposentador de Dios, q. la dispone q. q. sea su morada, 3. S. D. 32. q. 1. à 2. Y como ostendiendo don de sabiduría abraza los dos potencias intelectiva y afectiva, q. tentar en el entendimiento según su esencia q. es surgir rectamente y en la voluntad, según su causa q. es la caridad con quien anda acompañado, 22. q. 25. à 2. en poniéndole el alma en la oración quieta y sencilla, entando ella pura la penetra luego esta divina luz el entendimiento q. ilustrarle, y la voluntad para inflamarle, al modo que los rayos del sol

el cristal clar, y el fuego la materia vaca como dice S. Dionisio. Y quitado los tiempos de vaguedad goza el alma mui de ordinario de una excedencia sobresaliente en la oración.

Para tratar de esta contemplación mas ilustrada hagamos recuerdo de los tres movimientos recto, oblicuo, y circular, q. porque las elevaciones afectuosas sobrenaturales q. se ejercitan en el circulax, propias de estos aprobados q. vienen al conocimiento que en el se recieren que es sencilla, e individual, sin principio, ni fin, como figura circulax. Y como en él entra en el entendimiento en Dios a lo intenso, sin límite, ni medida, así entra la voluntad, y ambas potencias ejercitan sus actos conforme movimiento en la parte superior del alma, q. se llama mente, o espíritu en quietud sencillísima à diferencia de los otros dos movimientos q. tienen anexa moción inquieta caminando al movimiento oblicuo de lo alto à bajo, y al derecho de lo bajo a lo alto, 22. q. 18. q. 26. ad. 2.

Para esto se ha de advertir q. la visión o iluminación intelectual según S. Thomás se hace no por medio de las sensaciones corpo-

ralas, y distantes, vino mediante alguna inteligible. 22. q. 173. à 2. ad 2. Lento es de do modo, el primero, y mas ordinario es en la contemplacion favorecida á lo sobrenatural ilustrando la lumen divina del don de sabidur. el concepto enciclo de la fe q. formamo de dios á mo. modo humano, volviendolo más util y más ilustrado, de la manera q. el sol quando emite una nube obscura, la esclarece, y utiliza. Y con estas ilustracion intelectual no la geririo el contemplatiro, pero siente el efecto q. hace en la voluntad, y como laia transformando en si para levantarla á dios.

Siguiendo querer este orden la primera elevacion del espíritu en su movimiento ha遵en remezante á la eterno trono celestial q. cada uno como acierto oclia Divinidad, se proporciona con dios riñendo de su semejanza y recibirlo sin inquietud, ni materialidad sobre lo criado por mas excelente que sea. Esta calidat se aplica Hugo de s. Victor à la contemplacion para ver bien ordenada, y proechocca: lo primero q. el entendimiento ené deforme como el Trono celestial, esto es proporcionado

con lo divino. q. medio de la luz enmilla se fee, q. lo resto de una forma divina, y una sada desvi in dios. Lo segundo que ené quieto, y quieto de toda semejanza material para recibir á dios q. es espíritu purissimo. Lo tercero q. esté levantado sobre todas las cosas abierto, y paciente q. recibir á dios, y obediente a su micion divina: se enan propiedades aplicadas á la contemplacion ordinaria ejercitadas á modo humano se trató en su lugar. Aora retratará se la que son iluminacion divina levanta al alma sobre todo modo humano, termino con q. Sto. Thom. diferencia entre do modo de contemplacion una comun, y otra ilustrada.

La primera elevacion se era suprema jerarquia y movimiento circulare en q. el espíritu humano imita en su contemplacion al Trono celestial, 3. 3. D. 34. q. 1. à 2. es la q. se llama de Thosie. Teologia q. S. Dionisio aprendió scs. Pablo, y comunicó á nosotros. Ella es una habla secretissima condig, no en el espeso, y semejante se las criaturas, q. se ejercita quando el contemplatiro trasciende todo lo criado, y asi mismo quedando en quietud, y ocio se los actos se todas las potencias aprehendian á cerca de las criaturas con deseo de-

ver, y abrazar a aquel q. es sobre todas las cosas
esperando en la obscuridad, y actual ignorancia
de toda apprenicion de cosa criada, hasta que el
descendido se manifieste al q. deseia quanto cono-
ce q. le conviene. Lo principal se en la contemplacion
es el acto de la voluntad guiado de la
luz q. fe q. es potencia tan privilegiada q.
segun Hugo de S. Victor, el entendimiento lle-
ga acompañado a la voluntad hasta el Toc-
tamo divino q. el Esposo celestial tiene en el
alma su esposa, y no entra dentro.

Mas la voluntad no se contenta con negar
hasta la fuerza, sino q. con ardida pririle-
giada entra a regalarse con su Esposo. Santo
Thom. da la razan de esta diferencia, dicien-
do q. la voluntad en una rida quede amax-
a Dioz segun su esencia, pero el entendimiento
no le quede conocer, sino q. medio de alg.
semejanza, y por esto S. Dionisio llama
contemplacion se participation divina a esa
Mistica Theologia, donde la voluntad parti-
cipa de Dioz en simismo: cap. 2. § 1. de Diversis
nominibus.

Capit. 21.
De la contemplacion de Mística Theo-

logia, ilustrada a lo sobrenatural.

El camino ordinario q. Allegaro a la sonrem-
placion de Mística theologia ilustrada q. le
lleva al entendimiento sobre su modo humano,
y el ejercicio se la contemplacion a nro modo q.
medio de luz de fe, y auxilio comun de la gra-
cia, como redijo en la primera parte. Para esto
proponen S. Dionisio, y S. Gregorio el exemplo de
Moises q. subi al sinai donde entró a la obser-
vacion mística, q. fue el medio para que Dioz
se le comunicase tan errechamente, y contama-
na q. El alma reverberaba en el cuerpo. S. Mor.
cap. 26. Por esto a la primera contemplacion
llaman loc. Tutor. Enigmatica, y ana-
gogica, conviene a saber, enigmatica q. quie-
re decir obscuridad quanto al entendimiento,
y anagogica que es levantamiento del espí-
ritu a Dioz quanto a la voluntad. Porg.
en esta subida a mirar a lo divino e impos-
ible, ha se lleva el entendimiento q. quila la
luz de fe, q. lo pone en obscuridad y lo
demas conocimiento, y al arrimo de esa
luz ha se erubir el espíritu por ria afec-.